

LA HOGUERA DE LAS VANIDADES DE VECINOS POR TORRELODONES

"La soberbia es una discapacidad que suele afectar a pobres infelices mortales, que se encuentran de golpe con una miserable cuota de poder". José de San Martín

El 21 de enero se celebró el primer pleno de este año en el Ayuntamiento de Torreldones. Lo ocurrido va a marcar un antes y un después en la relación entre los Grupos de la oposición y de estos, con el equipo de gobierno de Vecinos por Torreldones. Por primera vez todos los grupos de la oposición actuaron al unísono, en contra de las posiciones y actuación de VxT.

Para empezar, desde hace semanas los portavoces de los distintos partidos han tratado de alcanzar un acuerdo con el equipo de gobierno, para que los grupos de la oposición ocupen puestos contiguos en el salón de plenos y evitar la actual situación en la que los concejales de VxT ocupan todo el centro de la mesa, relegando a los miembros de los otros grupos a ambas esquinas de la mesa. La descortesía de este comportamiento propició que el Pleno se iniciara con toda la oposición sentada entre el público, sin que la alcaldesa hiciera el más mínimo intento por resolver la situación.

A continuación, el concejal de urbanismo, Santiago Fernández, presentó para su aprobación inicial una Ordenanza sobre aparcamiento rotatorio en el municipio. La posición de los distintos partidos fue unánime: estuvimos todos de acuerdo con la existencia de un problema de aparcamiento; estuvimos todos de acuerdo con la idea de promover un sistema de aparcamiento rotatorio, pero no podíamos dar nuestro voto a favor de una ordenanza genérica, cuyos detalles no volverán para ser aprobados por el Pleno, ya que se aprobarán por decreto de Alcaldía. En definitiva, **estaban pidiendo el aval de los otros grupos para acabar haciendo lo que les parezca.**

Parece que poco le importa al Sr. Fernández que los problemas puedan cambiar a lo largo de la legislatura, poco importan las opiniones de los otros grupos, que representan el 49,5% de los vecinos, poco importa que el 50,5% de los vecinos del municipio que les votaron no lo hicieran para que ignoraran impunemente la opinión de quienes representan a la otra mitad del pueblo y les humillaran. El Sr. Fernández, molesto por la actitud negativa de los distintos partidos, replicó recomendando a todos los miembros de la oposición **que tuvieran como libro de mesita de noche el programa electoral de VxT**, porque allí estaba escrito lo que iba a acontecer. Ni Mao Tse Tung se atrevió a tanto con su Libro Rojo, en aquella sufrida China de la Revolución Cultural. No parece probable encontrar en la historia política moderna de nuestro país una demostración de arrogancia, de prepotencia y vanidad tan infinita, como la protagonizada por el Sr. Fernández. Solo la cuestión formulada por el Sr. Collado, concejal de hacienda, en el primer pleno, preguntando a los grupos de la oposición literalmente **"...si íbamos a ir mucho por allí a dar la lata"** la iguala. Aquello pudo ser un calentón verbal, pero se han celebrado demasiados plenos sin que la alcaldesa se haya disculpado por esa falta de respeto a quienes representamos a la otra mitad del municipio, así que debemos entender que aquella fue su verdadera interpretación de lo que ellos entienden por el ejercicio de la mayoría absoluta y su declaración de intenciones, en relación con los grupos de la oposición y la mitad del municipio que representamos. Vecinos tiene mayoría absoluta y la ejercen despreciando la opinión de otros grupos y utilizando el rodillo en todos sus argumentos. En definitiva, están imitando, con una precocidad asombrosa, todo lo que según ellos, despreciaban de los comportamientos de otros partidos tradicionales.

Han convertido los plenos de Torrelodones en un mero trámite legal inexcusable, para aprobar disposiciones genéricas, que les permita gobernar desde las juntas de gobierno, que se celebran sin público, aprobando en detalle lo que ellos quieran, sin tener necesidad de debate alguno. La frescura de su movimiento que dio vida a sus ideales iniciales y les llevó al poder se ha convertido, en demasiado poco tiempo, en un arrogante ejercicio del poder, del que además hacen ostentación.

Qué pena que una vida no permita acumular fracasos suficientes para que los hombres aprendamos a gestionar con un poco de humildad la difícil coyuntura de los ocasionales éxitos. Qué pena ver cómo el éxito de una mayoría absoluta está convirtiendo en tan poco tiempo a quienes vinieron para “hacer otra política”, en la peor versión de lo que vinieron a reemplazar.

La Hoguera de las Vanidades de Vecinos por Torrelodones

Jorge García